



Origen.

Las manadas de caballos silvestres que poblaron la península Ibérica durante la Prehistoria fueron objeto de una larga y progresiva gestión por parte de los humanos. Con el desarrollo de la agricultura, esta población caballar se fue reduciendo y fragmentando en núcleos reclusos en las zonas de menor valor agrícola. El aislamiento produjo diferencias morfológicas que, con el tiempo, darían como resultado las actuales razas autóctonas. A principios del siglo XX aún quedaban muchos de estos caballos repartidos por las sierras de Burgos, tanto en la cordillera Cantábrica como en la Ibérica, pero, a mediados de siglo, debido al mestizaje, ya se habían extinguido en Urbión y Demanda y los de la zona cantábrica llevaban el mismo camino. Es en esta época cuando surge la necesidad de darles una denominación específica para poderles diferenciar de los, cada día más comunes, caballos bretones y se empiezan a conocer a estos caballos como "Losinos", por ser el Valle de Losa el lugar en donde mayor número de ellos se mantenía, si bien también se criaban en todas las Merindades y la zona montañosa de la Bureba y la comarca del Ebro.

A mediados de los años 80 del pasado siglo fueron localizados, adquiridos y reunidos en Pancorbo los últimos representantes de la raza con el fin de preservarlos de la extinción. Desde entonces se mantiene en Pancorbo esta ganadería tradicional.

Descripción.

Debido al sistema de cría en semi-libertad que, hasta el día de hoy, se ha utilizado con esta raza caballar, la Naturaleza ha impuesto siempre su criterio.

Esta condición de raza natural le permite ser un caballo muy equilibrado, tanto física como psíquicamente.

La alzada media del caballo losino se sitúa entre los 130 y 140 cm. Su capa es negra.



La crin, el copete y la cola están poblados por abundantes cerdas de buena calidad y longitud y es frecuente que presenten tonos rojizos en las puntas.

La cruz destaca correctamente, las espaldas son oblicuas y bien musculadas, el pecho ancho y musculoso, las costillas bien arqueadas, los lomos, de buena anchura, entroncan suavemente con la grupa que es redonda y oblicua. Sus patas son sólidas, bien aplomadas, finas y secas, con los tendones y vasos sanguíneos nítidos. Las ceñejas

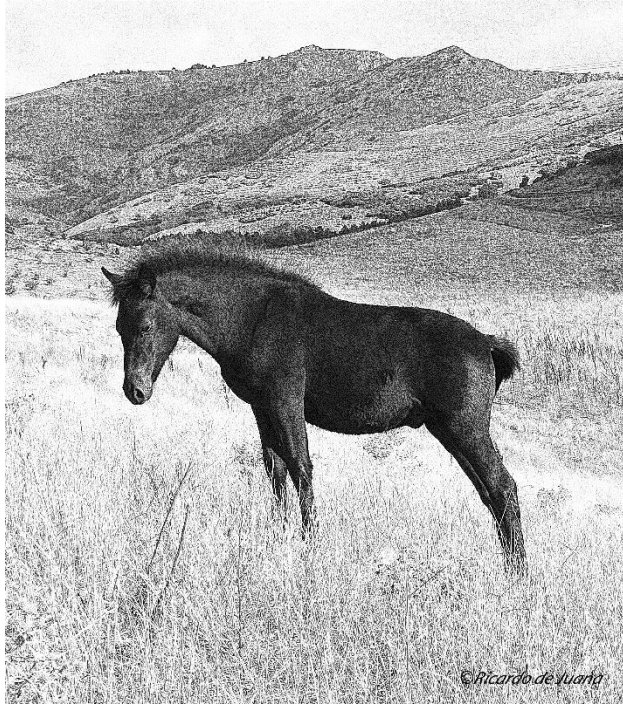
son discretas y, cuando se presentan, lo hacen sólo en la zona posterior de las cuartillas, nunca sobre el casco. Los cascos están muy bien formados, recogidos, negros, resistentes y de tamaño proporcionado a su alzada.

La cabeza es descarnada y de rasgos distinguidos y su perfil tiende a convexo si bien, en mayor o menor grado, presenta una depresión entre la frente y la nariz. Las orejas son de tamaño proporcionado al de la cabeza, finas, agudas, con una nítida depresión en su borde interno (hoja de alfanje) y bien implantadas. El hocico es acuminado con hoyares amplios. Las carrilleras deben ser poco marcadas.



Psíquicamente, el caballo losino es muy equilibrado, no es nervioso ni tampoco apático, es natural y razonable. Aunque ama la libertad en la que ha nacido también está acostumbrado a la jerarquía de la manada y acepta someterse a su domador y jinete, al que, si se le ha realizado una doma correcta, será muy fiel y afectuoso. Son muy curiosos, les gusta indagar todo lo que hay a su alrededor y aprenden con mucha facilidad.





Aptitudes.

Desde que nacen se acostumbran a caminar por terrenos escarpados, a subir y bajar empinadas laderas, a sortear barrancos por estrechas sendas en las que apenas les cabe el casco y galopar entre riscos y maleza; en suma, a afrontar y sopesar riesgos, haciendo de estos caballos la más segura montura para cabalgar por la montaña, pero también les sirve para afrontar con serenidad los obstáculos, novedades o inconvenientes que se encuentren en cualquier otro terreno. El constante ejercicio al que están acostumbrados desde la infancia les hace muy resistentes a la fatiga, muy ágiles y con una especial habilidad para concentrar sus energías en esfuerzos puntuales. Son unos excelentes caballos de escuela para jinetes cadetes e infantiles en cualquier disciplina.

Feria del caballo de Pancorbo.

El día 11 de octubre se celebra anualmente la “Feria del Pilar y Feria del Caballo de Pancorbo” en la que se hace entrega del trofeo “Caballo de Hierro” a los campeones de los concursos morfológicos y se organiza una subasta pública de ejemplares losinos (potras y potros de 3 y 4 años), además de otras actividades relacionadas, como exhibición de saltos, enganches y equitación infantil, siendo esta ocasión la más adecuada, tanto para apreciar las aptitudes del caballo losino como para adquirir los mejores ejemplares.



Información.

Para ampliar cualquier información relacionada con la raza puede ponerse en contacto con el Ayuntamiento de Pancorbo: Tel. 947 35 42 83, <http://www.pancorbo.es>

O consultar la Web www.soscaballolosino.com

El Caballo Losino

